

## PREGUNTAS

### EL ESTALLIDO EN NAVIDAD DE 2001

- 1) ¿Quién salió a la calle a protestar? ¿Por qué?
- 2) ¿Qué consecuencias inmediatas tuvo la protesta?

### LOS AÑOS 80 LOS PRECEDENTES DE LA CRISIS

- 3) ¿Qué medidas económicas se tomaron para atajar la crisis de aquellos años?
- 4) ¿Quién se benefició de las políticas de liberalización del FMI?

### FINALES DE LOS AÑOS 90 UNA CRISIS INEVITABLE

- 5) ¿Cómo afectó la paridad del peso y el dólar a las exportaciones argentinas?
- 6) ¿Cuáles fueron las últimas medidas monetarias tomadas por el Gobierno antes del estallido social?

### LAS OTRAS CONSECUENCIAS LA CRISIS ECONÓMICA

- 7) Lee atentamente las respuestas de Galeano en la entrevista. Luego comenta con tus propias palabras qué credibilidad les queda a los políticos argentinos para salir de esta crisis.



Intermón  
Oxfam

crisis en

# Argentina

anexo 11 anexo

## *El estallido social en Argentina, el país se hunde en la crisis*

### El estallido en Navidad de 2001

Durante la noche del 19 al 20 de diciembre de 2001 estalló por toda Argentina una revuelta popular. La gente se echó a la calle con cacerolas y todo aquello que podía hacer ruido, haciendo fogatas, saqueando supermercados y otros comercios... expre-

sando su total desesperación ante la situación social y económica que vivía el país. Un estallido violento que provocó graves disturbios, fuertemente reprimidos por la policía y que dejaron como resultado un importante número de muertos y heridos.

En la desesperación que espoleó el estallido social coincidían por primera

vez gentes de clase media con los más desfavorecidos. De hecho, durante ese año 2001 más de 3 millones de argentinos de clase media se habían convertido en pobres, en total más de 14 millones de personas vivían bajo el nivel de pobreza (el 44% de la población argentina). El desempleo alcanzaba el 18,5% de la población activa, la cifra más alta de la historia.

© Cordon Press



Una situación insostenible que hizo aparecer el hambre en un país de enorme riqueza agrícola y ganadera (entonces la cesta básica de alimentos equivalía a 75 euros al mes).

Las protestas populares tuvieron un resultado casi inmediato, el entonces presidente De la Rúa tuvo que huir, y su ministro de Economía Cavallo, tuvo que refugiarse en casa protegido por la policía.

En poco más de quince días se sucedieron cinco presidentes (dos de ellos interinos) sin elecciones. Los políticos no parecían tener respuesta para detener las protestas. Desde entonces gobierna el presidente Duhalde sin que la situación haya mejorado nada y sin que las protestas hayan terminado.

## Los años 80, los precedentes de la crisis

La situación económica de Argentina no siempre fue así. En 1930, el país era una potencia mundial, con un ingreso per cápita similar al de Francia. Pero en los años cuarenta la economía empezó a hundirse, debilitada por la corrupción, los regímenes militares y los conflictos internos. En la década de 1980 Argentina estaba al borde de una crisis social y económica total, con una inflación cercana al 200% mensual y una deuda externa en aumento. Situación agravada por el reciente pasado de dictaduras militares y el conflicto bélico de las islas Malvinas. En ese momento, el entonces presidente Carlos Menem (todavía en activo y con nuevas pretensiones a gobernar) decidió adoptar y aplicar las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional (a cambio de préstamos para mantener la economía): liberalización total del comercio y pri-

vatización de las empresas públicas para fomentar la inversión extranjera.

En 1991 se aplicó la convertibilidad del peso (moneda nacional) al dólar -es decir un peso valía lo mismo que un dólar- para fomentar la confianza en los inversores extranjeros. Esa fue la receta mágica del superministro Cavallo, que era aclamado como un héroe. A mediados de los noventa la inflación había sido prácticamente eliminada, pero el endeudamiento público había crecido aún más para poder hacer real esa equiparación del peso al dólar. Los ejecutivos financieros mundiales citaban a Argentina como un buen ejemplo a seguir y como espejo de las maravillas de la política de libre mercado. Ninguno de los organismos financieros internacionales hablaba entonces de los peligros que acechaban a la economía argentina, fuertemente endeudada y con una convertibilidad que pronto se vería contraproducente.

## Finales de los años 90, una crisis inevitable

A partir de 1995 la subida del dólar en el mercado internacional provocó un aumento del precio en los productos argentinos de exportación. Como el peso valía lo mismo que el dólar, los productos argentinos (carne, cereales, artículos de piel...) se veían afectados cada vez que subía el dólar, de hecho costaban casi lo mismo que en Estados Unidos. Esos mismos productos se podían comprar en Brasil mucho más baratos, así que las exportaciones argentinas empezaron a disminuir peligrosamente y muchas empresas nacionales quebraron al no poder competir en el ámbito internacional. El país se iba quedando sin recursos e ingresaba cada vez menos divisas, necesarias para pagar la deuda externa. A esta



situación hay que añadir que la privatización realizada en los años anteriores había dejado al Estado sin recursos propios que ahora estaban en manos privadas de empresas extranjeras (mayoritariamente estadounidenses y españolas).

Durante el año 2001 la crisis empeoraba por momentos y la única solución que se le ocurría al Gobierno era pedir más préstamos internacionales para aliviar su situación. Las condiciones de estos préstamos incluían eliminar el déficit público, por tanto se recortaron aún más los gastos sociales, con lo que aumentó el sufrimiento de la población. Paralelamente se dio el fenómeno de la fuga de capitales, los inversionistas extranjeros y también los argentinos sacaron su dinero fuera del país, que ya no era considerado seguro para sus inversiones. Con todo ello, a finales de diciembre la gente empezó a temer que se devaluaría el peso, se perdería la paridad con el dólar, y quiso cambiar su dinero en dólares; pero ni los bancos ni el Gobierno tenían suficientes reservas de divisas para ello. En ese momento se limitó la cantidad que cada persona podía retirar de sus cuentas bancarias: el famoso "corralito" (ningún argentino podía sacar más de 650 dólares al mes). Fue la gota que colmó el vaso de la gente que salió a la calle a protestar con rabia.

## Las otras consecuencias, la crisis económica

*Fragmento de una entrevista al escritor uruguayo Eduardo Galeano, publicada por el periódico mejicano La Jornada (enero 2001)*

Argentina hizo todo lo que le ordenó el FMI y está destruida.

### —¿Cuál es la lección para México?

— No es sólo una lección para México, sino para el mundo, pero en general yo diría que no se crean el cuento: hay que tener un poco más de cuidado; los discursos del poder no expresan, ocultan, disfrazan. La lección es que no hay que seguir comprando ese discurso que conduce al exterminio, no sólo de las economías nacionales, sino que además tiene horribles consecuencias y no sólo económicas. Un discurso que no se traduce sólo en un empobrecimiento masivo y en una concentración ofensiva de la riqueza, sino también en la bofetada, el cotidiano insulto, que es la ostentación del poder de unos poquitos en medio del desamparo de tantos...

### —¿Cuáles son las consecuencias no económicas?

— Primero, el desprestigio de la democracia. Ahora se la identifica con la corrupción, con la ineficiencia, con la injusticia, que es lo peor que podía pasarle a la democracia. Al fin y al cabo, democracia significa "poder del pueblo" y hasta qué extremos ha sido humillada esta palabra, que ha terminado por convertirse en antónimo de justicia. Mucha, muchísima gente cada vez más lo siente así, sobre todo entre los jóvenes: la democracia es una cueva de ladrones que no sirve para nada y que no hace más que lastimar a los pobres...